



TRABAJO E INTERSUBJETIVIDAD DESDE LOS DISCURSOS Y LAS EXPERIENCIAS DE LOS ALBAÑILES QUE CONSTRUYEN LIMA METROPOLITANA

Felipe REYES-ALVARADO

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

ORCID 0009-0003-7414-4808

Felipejhonel.reyes@unmsm.edu.pe

*- Pero papá –preguntó Josep, llorando –.
Si Dios no existe, ¿quién hizo el mundo?
- Tonto –dijo el obrero, cabizbajo, casi en secreto –.
Tonto. Al mundo lo hicimos nosotros, los albañiles.*

EDUARDO GALEANO, 1989¹

RESUMEN

El artículo tiene como propósito conocer y analizar la implicancia que tiene el oficio de la construcción en segmentos laborales. En el que sobresalen los siguientes componentes: migracional, informal y autoconstructivo, como reproductores sociales de la estructura urbana. Esto se da con arreglo a 8 albañiles que desarrollan esta actividad en Lima Metropolitana. Por tanto, el volumen de información rescatada y plasmada en este escrito es fruto de la táctica metodológica de “inserción sobre el campo”, es decir, el lugar donde el investigador recurre a la función de ayudante de construcción entre los meses de diciembre de 2023 y febrero de 2024. Mediante el acompañamiento y seguimiento del trabajo con los albañiles, se recopiló entrevistas semiestructuradas, conversaciones no planificadas y un registro al interior de la obra de construcción. Los hallazgos, muestran un abordaje etnográfico preliminar que representa para los actores de este estudio: una práctica laboral que surge en espacios autoconstructivos e informales, el saber constructivo adquiere sentido y nace en la colectividad, y la circularidad del oficio en el espacio urbano.

PALABRAS CLAVE

Trabajo, informalidad, autoconstrucción, albañiles, intersubjetividad.

WORK AND INTERSUBJECTIVITY FROM THE SPEECHES AND EXPERIENCES OF THE MASONS WHO BUILD METROPOLITAN LIMA

¹ Es un relato breve que conforma el libro, *El libro de los abrazos*, de este autor.

ABSTRACT

The article seeks to understand and analyze what the construction trade entails in labor segments. In which the following components stand out: the migration, the informal and the self-construction, as social reproducers of the urban structure. This occurs according to 8 masons who carry out this activity in Metropolitan Lima. Therefore, the volume of information rescued and reflected in this writing is the result of the methodological tactic of "insertion into the field"; that is, where the researcher resorts to the role of construction assistant between the months of December 2023 and February 2024. By accompanying and monitoring the work with the bricklayers, semi-structured interviews, unplanned conversations and a record inside the construction site were collected. In the findings, it is a preliminary ethnographic approach that represents for the actors of this study: a work practice that arises in self-constructive and informal spaces, constructive knowledge acquires meaning and is born in the community, and the circularity of the construction work in the urban space.

KEYWORDS

Work, informality, self-construction, masons, intersubjectivity.

Recibido: 29/02/2024

Aprobado: 15/04/2024

1. INTRODUCCIÓN

E Existe escasa producción etnográfica con referencia a la actividad de los albañiles dentro del espacio público. Algunos estudios antropológicos han buscado poner de relieve la trama de relaciones sociales que se estructura alrededor del trabajo de la albañilería. En particular, el texto de Macusaya (2020) que tiene por área de estudio la ciudad de La Paz, Bolivia, sobre la dimensión de la racialización de esta actividad, es decir, el oficio desarrollado por gente que está asociada a lo "indio". Por otro lado, la investigación de Ziri6n (2013) da cuenta de la relevancia del albañil con el fin de engarzarlo con la transformaci6n urbana de la ciudad. Explora los espacios cotidianos en que se desarrolla la construcci6n, las perspectivas de los trabajadores, la cultura de trabajo que se genera entre los ejecutores del oficio. Para ello, recurre a la inserci6n en la obra, que se relaciona de manera concreta en la construcci6n de un edificio en la Ciudad de M6xico.

Para el caso peruano, esta actividad representa un peso importante para la configuraci6n de los espacios perif6ricos y centrales en la ciudad. Seg6n las estimaciones que realiz6 la Organizaci6n H6bitat para la Humanidad (2019), muestra que la actividad de los albañiles se desenvuelve en los marcos informales y autoconstructivos, esto es, el 70% de la construcci6n no cuenta con las debidas regulaciones y el 80% de las personas que se dedican a la albañilería surge a modo de estrategias espontáneas. En t6rminos

históricos, la expansión de Lima Metropolitana no estuvo aparejada con el proceso de industrialización (Ramírez, 2009, p. 198). Labores como el oficio de la albañilería reflejaría, en cierto modo, que la ciudad no es producto de la lógica industrializada (la industria de la construcción en consonancia con la expansión capitalista). Puesto que el crecimiento, la organización y la expansión urbana se engarza con la autoconstrucción de viviendas desarrolladas por los migrantes² e hijos de estos (los nuevos limeños), que debido al proceso de conversión (que no es total) campo-ciudad, desarrollan sus acciones desde sus zonas más inmediatas. Asimismo, perciben la posibilidad para dedicarse a la albañilería. Desde la mirada de Golte y Adams (1990) esto se convierte en lo “caótico” de la ciudad, porque involucra formas de diferenciación laboral que responde a diversos motivos (parental, vecinal, amical, paisanaje, entre otros) en la estructura urbana de Lima.

Desde esta investigación social, entendida en aspectos aproximativos, es considerar el desenvolvimiento de los albañiles en espacios urbanos informales –no necesariamente únicas y exclusivas– a partir de relaciones de trabajo que se gestan mediante la inmersión de una actividad práctica. Regularmente, se circunscribe en segmentos laborales a manera de institución desarrollada por hombres y que se emplaza en los términos de lo práctico y teórico. Rescatar las subjetividades y discursos de estos actores, con arreglo al quehacer etnográfico que compete a los antropólogos, solo puede ser fruto del acercamiento, seguimiento y acompañamiento en el que acontece la acción del construir, esto es, la obra.

Por ello, la importancia de una antropología del trabajo que desarrolle el tema de la albañilería. Siendo así, este artículo busca conocer: ¿Cómo se vive o experimenta el oficio de los albañiles en ambientes segmentarios de trabajo, con relación a las prácticas laborales que ejercen en Lima Metropolitana? Modestamente, se toma esta interrogante con el objetivo de adentrarse en las expectativas, el aprendizaje, el ritmo de laborar, la transmisión y las razones de involucramiento. Sin dejar de lado la autoconstrucción e informalidad y sus incidencias en las formas de producir lo urbano atravesado por los trabajos para poder subsistir. Dado que lo urbano debe entenderse como aquellas diversas experiencias sociales que existen en las interacciones cotidianas para crear un sentido a “toda la vida” en la ciudad. De acuerdo con Marrero (2008) lo urbano aglutina a grupos, comunidades y asociaciones que integran personajes sin nombre, a los trabajadores, a los desconocidos, a los actores secundarios (p. 79), que viven, comparten y desarrollan sus acciones en las calles, viviendas, plazas, asentamientos, urbanizaciones, entre otras. Amerita destacar a los albañiles y la alta movilidad de su labor que ha modificado el ambiente de los distritos periféricos a través de las barriadas, los pueblos jóvenes e invasiones.

² Desplazamientos poblacionales internos que empiezan de manera gradual desde los inicios del siglo XX.

2. METODOLOGÍA

El autor de este texto, se dedicó desde temprana edad (12 años) al oficio de la construcción de manera esporádica y bajo la dirección del señor Felipe³, con la finalidad de responder a las necesidades económicas. Más tarde, este tipo de trabajo ayudó a sobrellevar las responsabilidades académicas en lo que concierne a la carrera universitaria de antropología, desde el 2020 en la UNMSM. El año 2023, en los cursos de Taller I y Taller II, que aluden al proceso de elaboración de una tesis, se decidió problematizar esta forma de trabajo. Con ese fin, a modo de población y muestra se considera las relaciones laborales que Felipe logró establecer con los trabajadores (compañeros, familiares y amigos) del rubro. Del mismo modo también de la experiencia del etnógrafo como ayudante de albañilería, que sirve para contactar a aquellos albañiles con los cuales se pudo trabajar, compartir y departir, tanto fuera del espacio laboral y como dentro de este. Incluso cuando no se pretende que realmente sea representativa para hablar del mundo de la albañilería en los distritos periurbanos o en Lima Metropolitana. A pesar de esto, el presente artículo puede proporcionar ciertos atisbos o luces del recorrido laboral del sujeto albañil que construye la ciudad de Lima.

De esta forma, se participó en las actividades realizadas⁴ que sirven para transmitir el conocimiento, contar percepciones y anécdotas del oficio, las historias de vida y los problemas familiares. Prácticamente, esto posibilita hallar una socialización existente que genera nuevos contactos con el propósito de trabajar en otras obras de construcción, debido a la flexibilidad de la actividad y la temporalidad de construir en un determinado espacio. Por tanto, implicaría hablar de un método, que en su momento no fue asumido con mucha consciencia por el investigador, pero que luego adquiere sentido en el marco de los propósitos. Esto es alrededor de la “sociología carnal”⁵ para

³ A grandes rasgos, es el padre de quien investiga y, además, este personaje nace en el departamento de Huánuco. Tuvo un breve paso por el servicio militar y luego de terminado se traslada hacia Lima en el año 1992. En donde el primer trabajo que decide ejercer en la ciudad es el oficio de la construcción por los barrios del Rímac, a causa de estas relaciones amicales que se derivan de su localidad de origen y, a la par, se reproducen en nuevos contextos urbanos. Por último, falleció a la edad de 48 años a raíz de la pandemia de la COVID-19.

⁴ En el que se destaca las siguientes: asentado de ladrillos, enchapados, elaboración de encofrados para columnas, escaleras y techos, excavación de zanjas, cargar y distribuir materiales, tarrajeo de paredes, realización de falso piso, contrapiso y piso pulido, llenados de los techos, levantamiento de parapetos, entre otros.

⁵ Terminología usada e inventada por el sociólogo Loïc Wacquant (2006) y que hace alusión a una táctica metodológica de inserción en primera persona. En donde “el investigador se convierte en un nativo” para comprender la estructura de significados que da razón a las acciones de los individuos en determinados espacios socioculturales. En tal caso, vale rescatar su investigación de la práctica deportiva de los boxeadores dentro de un gimnasio en los barrios negro de Chicago. Por consiguiente, la relevancia que presenta para el estudio de los albañiles radica en cuanto a lo que Martínez (1999) precisa sobre la “confiabilidad externa”, en otras palabras, cuando los investigadores independientes estudian realidades en tiempos y situaciones diferentes (p. 204); puesto que detalla las formas de recolección de la información, sus análisis y la evocación de la experiencia personal como investigador que se hace boxeador. De ese modo, contribuye a que otros científicos sociales utilicen o repliquen, ajustado de acuerdo a los acontecimientos, sus

llegar a un análisis etnográfico que llega al conocimiento, los sufrimientos, las formas de resistir y a las habilidades de los sujetos a través del cuerpo como fuente de inteligencia social y perspicacia sociológica (Wacquant, 2019, p.120). En base a esta idea de método, ayuda a comprender la albañilería a modo de actividad que se aprende y socializa con la movilidad corporal. Empezando de manera rústica hasta desarrollar un patrón de movimiento y conocimiento que revela el grado de experiencia que uno puede tener en el oficio.

Por tal motivo, en octubre y en los siguientes meses de 2023, se empieza por sistematizar el trabajo de campo. Visitas eventuales al lugar⁶ donde acontece la acción de los albañiles, a cargo de Afrodisio⁷. Programación de entrevistas semiestructuradas y diálogos a profundidad en sus domicilios de algunos trabajadores, por ejemplo, los albañiles (Chicho, Orlando, Nick) que laboran para aquel maestro y albañiles independientes (Córdoba, Danilo, Sigfredo, Jefry) que accedieron a los intereses investigativos. Por otro lado, anotaciones de campo en una “libreta virtual”, es decir, el dispositivo celular fuente de recepción de impresiones, preguntas e ideas que surgían en las entrevistas. Análogamente también el dispositivo fue aplicable para recepcionar las anotaciones y grabaciones en el espacio de trabajo, durante la hora de receso (10:30 am), en el cual los trabajadores coordinaban la popular “chancha”, es decir, la recaudación de una módica suma para comprar la gaseosa y los queques o biscochos; y también en la hora del almuerzo (12:30 pm). Momentos en los que se podía conversar, intercambiar ideas y preguntar. Aunque en algunas oportunidades resaltó una especie de desdén por preguntar cosas que supuestamente son “obvias” para los trabajadores. “Si tú ya sabes, tu viejo te ha enseñado... ¡Qué quieres saber de estos borrachos y cachudos de mierda!”, comentó uno de los albañiles en el horario del refrigerio. Cabe señalar que los nombres han sido modificados por una cuestión de privacidad y respeto, a pesar de contar con el consentimiento.

Tabla 1. Datos de los actores⁸

Participantes	Nombre/ Apodo	Edad	Estado civil	Ocupación	Origen migratorio
1°	Afrodisio	72	Conviviente	Maestro	Áncash

(Continúa Tabla 1)

procedimientos. Por ejemplo, en su momento quien escribe este artículo ejerció esta práctica laboral. Actualmente, vuelve a trabajar, pero bajo otros intereses a fin de sacar información etnográfica compartiendo la labor con los albañiles. Aunque para la antropología relativamente se entienda en concepto de autoetnografía.

⁶ Las visitas al espacio de trabajo, en un inicio, estaban localizadas en los domicilios de las personas que requieren del servicio. Principalmente, el distrito de Carabayllo resultó más factible a consecuencia de una mayor cercanía a la localidad del etnógrafo.

⁷ El compadre de Felipe y, además es la persona que ofrecía al investigador un puesto de trabajo algunos días de la semana, específicamente, sábados y domingos.

⁸ En lo que cabe mencionar sobre los actores, en el estudio original (la tesis) no solo se enfoca en los trabajadores: maestros, operarios, oficiales y ayudantes. Por el contrario, recoge los testimonios de familiares, ex albañiles, trabajadores a tiempo parcial y de las personas que requieren del servicio. Para este apartado se utiliza a los que tienen un conocimiento y experiencia más cercana al oficio.

(Continúa Tabla 1)

2°	Nima	65	Soltero	Operario	Lima
3°	Danilo	75	Conviviente	Maestro	Amazonas
4°	Chicho	40	Separado	Operario	Áncash
5°	Orlando	48	Conviviente	Operario	Lima
6°	Nick	41	Conviviente	Operario	Lima
7°	Sigfredo	50	Conviviente	Operario	Lima
8°	Jefry	28	Conviviente	Oficial	Lima

Fuente: Trabajo de campo (octubre - febrero, del 2023 y 2024).
Elaboración: Propia.

En las vacaciones de verano, a mediados de diciembre de 2023 hasta la primera semana de febrero de 2024, se solicitó el acceso con el propósito de que el maestro Afrodisio permita poder trabajar con ellos durante ese lapso de tiempo y recopilar información etnográfica pertinente. Los distritos donde este maestro tenía obras a su disposición conforman parte de Lima Norte: Carabayllo, Comas, Los Olivos. En el último momento de estancia en el trabajo de campo, Afrodisio, dividió el grupo para movilizarse en las proximidades del Triángulo de Aucallama, un distrito que conforma la provincia de Huaral, para la edificación de un cerco perimétrico. En este derrotero de movilización también se contó con la participación de otros albañiles, pero a consecuencia del carácter que tiene este artículo, es decir, presentar una mirada sociocultural preliminar de esta práctica laboral. Se prescinde de ello porque se enrumba hacia otros aspectos que se toma en cuenta en el tratamiento de la tesis de licenciatura.

3. HALLAZGOS

A continuación, se plasman tres dimensiones sobre el trabajo de los albañiles. En primer lugar, la albañilería en función de recipiente laboral que se contextualiza en el periodo de las grandes migraciones internas (1940-1980) con el propósito de subsistir y asentarse en las áreas periféricas de la urbe, y que influye en el desarrollo generacional y familiar del trabajo. En segundo lugar, la trama subjetiva que existe entre los albañiles para significar su oficio, lo que refleja una imagen representacional de lo que supone laborar en la obra. Finalmente, una breve caracterización de su movilidad a través de un conocimiento popular del espacio para responder a la necesidad de trabajar en la ciudad.

3.1. Una práctica laboral que nace en la autoconstrucción

Los estudios que se han realizado referente a los cambios de la mitad del siglo XX en las ciudades latinoamericanas atribuyen, en cierta forma, a las migraciones internas el gran peso social para la configuración de nuevos espacios urbanos de interacción socioeconómica. De hecho, estos desplazamientos poblacionales, asentados en escenarios periféricos,

empiezan por adoptar oficios en el autoempleo y subempleo desde su zona más inmediata; y que, posteriormente, el rasgo característico migracional influiría en las múltiples definiciones de lo que puede englobar el concepto de informalidad (Pérez Sàinz, 1991, p. 20). En la sociedad peruana, el componente migracional resulta relevante a causa de ser el desencadenante, con ciertos matices, de la explosividad informal. En tal contexto, Carlos Franco (2014) con el fin de señalar los rasgos de este fenómeno en la ciudad de Lima, atribuye el concepto de “plebe urbana” para referirse a aquellos “sujetos con procedencia migracional que empiezan a crear y configurar una arquitectura singular y pragmática que responda a las necesidades de una nueva forma de economía popular” (p. 30). Sucede que, a través de la socialización estas personas integran y participan en función de sus capacidades en la coproducción de los procesos de urbanización, la economía informal y en las organizaciones populares.

Lo anterior resulta pertinente a fin de situar de manera contextual las experiencias de tres albañiles de la tercera edad que residen en el distrito de Carabayllo. De esa forma, se subraya la posición social, económica y política de estos trabajadores. Dichas dimensiones en correlación con sus trayectorias laborales y la pertenencia a este sector informal urbano que se mueve en las filas del proletariado indirecto. Y que invita a pensar el cariz sobre la concepción de lo urbano desde sus espacios cotidianos, en los cuales la práctica se vuelve el centro de conocimiento bajo la lógica del sobrevivir.

3.1.1. Nima: "La albañilería es algo que aprendes e inventas"⁹

Ahora bien, la trayectoria laboral de estos agentes urbanos se enmarca y se relacionan con los sectores autoconstructivos. Lo que alude al “proceso de construcción en el cual sus participantes establecen relaciones sociales significantes que no son convencionales en los espacios urbanos, y dentro del cual todos los participantes forman parte del medio popular” (Vega Centeno, 1992, p. 29). Siendo así, el maestro-operario¹⁰ de 65 años, Hermano Nima, perteneciente al movimiento religioso israelita del Nuevo Pacto Universal. Asimismo, nacido en el distrito de La Victoria y localizado actualmente por el barrio de Ampliación Nueva Juventud, describe

Gracias a mi amigo Juan decido trabajar en la construcción como algo ya serio; primero trabajaba en la albañilería entre amigos y vecinos

⁹ Frase que surge de la entrevista realizada a Nima y, sucesivamente, ese estilo es aplicable con los siguientes albañiles.

¹⁰ En estos espacios laborales informales distinguir entre el maestro y el operario suele ser variable. El operario puede obtener un contrato con alguna persona que requiere de su servicio y, automáticamente, adquiere el rango de maestro. Así, también sucede a la inversa, cuando el maestro termina de construir un inmueble o alguna actividad en específica, y existe la escasez de trabajo, él, puede optar el rango de operario con la finalidad de laborar con otros maestros, es decir, operarios que disponen de un contrato verbal para la construcción o remodelación de una determinada área. En términos generales, el maestro está asociado a la experiencia y la cantidad de obras que ha logrado disponer durante un tiempo considerable.

que, algunas veces, solicitan ayudantes para cargar material en el asentamiento... lo que se conoce como una construcción informal. Aparte, tenía familiares de la tierra [Apurímac] de mi madre que se dedicaban a esto acá, mi tío Verna y mi primo Adolfo, con los cuales también trabajaba (Entrevista a profundidad, octubre de 2023).

El oficio para Nima no fue algo desconocido cuando decidió profesionalizarse, no en el sentido técnico de la palabra, es decir, recibir una educación por instancias especializadas en la construcción civil. Sino a manera de estilo de vida que nace en las interacciones cotidianas populares para poder obtener recursos a corto plazo. Aunque su carrera de constructor no se desligó de participar en empresas que tienen por función la edificación. Nima, indica que este espacio laboral más formalizado le ayudó a comprender la rigurosidad que abarca edificar un inmueble. Si bien él se consideraba oficial¹¹, cuando llega a trabajar en una empresa su rango empezó de ayudante novato. “Aprendí de nuevo a asentar ladrillos”, expresa este albañil.

Un día no vino el maestro a la obra, no había mucha gente porque recién empezaban a llegar, y solo estaba el ingeniero. Entonces, él me dice: “Voy a ver cómo es tu desempeño... ¡Haber asienta ladrillo!”. Preparo la mezcla y yo mismo me puse a asentar ladrillos, en un principio me salió mal porque no era la forma que quería este. El ingeniero iba chequeándome, al ser muy buena gente me enseñaba tranquilo, pasó una semana y ya dominaba el asentado. Así, luego solito empecé a mirar, replicar y aprender cómo se hacen las columnas, las vigas... Cumplió un año y cerró la obra. Por ese tiempo, a mis 22 años, ya tenía el rango de oficial y ese mismo ingeniero me jala a trabajar por la av. Brasil. Teníamos que hacer un edificio de 10 pisos. Logramos culminar, y como toda obra tiene un inicio y un final procedieron a despedir a los obreros. Al no haber chamba, me fui a trabajar con mis primos por el Callao, una albañilería que corría más por nuestra propia cuenta. ¡Con ellos aprendí mucho más! (Nima, 2023)

Producto de ello, este albañil enfrentó un dilema: ¿buscar la forma de seguir trabajando en una empresa o buscárselas él solo? Por esta razón, decide explotar sus vínculos familiares con el fin de seguir en el empleo. Esta situación se conjuga con lo que Golte y Adams (1990) subrayan en torno al proceso de construcción y expansión de la ciudad, a partir de estrategias que las personas movilizan de acuerdo al tipo de trabajo. Estas estrategias involucran relaciones desde circuitos y ámbitos bien reducidos que promueven y dinamizan la producción del espacio urbano limeño. Bajo tal punto, desde una mirada microsocia, la obra estaría conformada por pequeños sectores territoriales que no tienen una naturaleza localizada y cerrada. Es un espacio potencial para que los albañiles desplieguen redes por motivos laborales y económicos que se recrean masivamente para la construcción de los lugares.

¹¹ Es el rango intermedio que existe en la actividad, lo cual alude a la capacidad para realizar ciertas tareas que el operario ejecuta. Sin embargo, su conocimiento es parcial y con limitaciones, ya que el operario o el maestro tiene que estar al pendiente de su labor.

3.1.2. Afrodisio: "Si es que puedo trabajar, entonces, trabajaré hasta que llegue la muerte"

Prefiero estar en la obra que estar en mi casa, porque es tu sitio de distracción, de relajo, de pasar el tiempo... Yo, por lo menos, la paso bien en el lugar porque es mi refugio para conversar, tomar y disfrutar. ¡Eso ayuda a que sea pasable la jornada! (Entrevista, octubre de 2023)

La reflexión permite traer a colación la vida laboral del maestro Afrodisio que, a pesar de la edad, en este caso, 75 años, sigue en el oficio de la albañilería por los distritos de Lima Norte. Afrodisio y Felipe mantenían una relación de compadrazgo mientras aún este último seguía con vida. En un inicio la interacción entre ambos hombres se manifestó de "profesor-estudiante". Todo lo que llegó a dominar Felipe en el rubro de la albañilería fue dado mediante las condiciones que permitan su aprendizaje para que escale de rango y siga con el ejercicio del trabajo, bajo el mando de Afrodisio.

Con más de 30 años de experiencia en el oficio de la albañilería, Afrodisio, nace en la provincia de Sihuas, departamento de Áncash. Llega a la Gran Lima en el año 1964, a la edad de 12 años. Empieza por dedicarse en el rubro a causa de las iniciativas del hermano mayor, un maestro que emprendía por los barrios del distrito de Rímac. En las conversaciones que sostuvimos, mientras el etnógrafo ejecuta la limpieza o prepara mezcla, señala que él deseaba estudiar para ser abogado. Sin embargo, Afrodisio vio en la construcción un ingreso seguro y un estilo de vida que llegó a gustarle con el tiempo. Desde los 16 años se inició a trabajar en una empresa debido a que su hermano, muchas veces, fue el nexo para estar involucrado. Este maestro, cuenta:

Yo terminé mi secundaria a los 17 años, pero ya trabajaba desde los 12 años en la construcción. No sé cómo mi hermano llegó a trabajar en una empresa, la cosa fue que también me jala para trabajar. Entré cuando estaba aún chibolo, ni siquiera había acabado mi secundaria. No permitían menores de edad, pero yo sabiendo eso para que me aguantaran y seguir trabajando le daba al negro, que era el supervisor, algo de dinero semanal (Entrevista semiestructurada, noviembre 2023).

A través de artimañas logró quedarse en dicha empresa; sin embargo, estuvo expuesto a los malos tratos debido a su inexperiencia en el rubro.

¡Yo no sabía casi nada! Tuve que buscar la forma, y lo malo que había un maestro, su apellido era Sevilla, una cochinado ese tipo, un criollo de mierda que me decía: ¡Pichiruchi de mierda no sabes nada! ¿Cómo haz entrado a trabajar de albañil? ¿Cómo mierdas te han aguantado hasta ahora? Caballero noma tenía que darle su plata a él también para poder seguir chambeando en la empresa (Entrevista semiestructurada, noviembre 2023).

Con el paso del tiempo consigue captar cierto aprendizaje de la lógica constructiva. Por ello, prefirió dedicarse al trabajo de manera cuentapropista. Los barrios del Rímac fueron para él un mercado potencial para seguir

acumulando experiencia y desplegar estrategias de reconocimiento social con el propósito de continuar su trabajo. Este fue un tipo de espacio donde las relaciones nacen desde las redes de confianza y solidaridad, y que son más personalizadas para obtener beneficios económicos y sociales (Martuccelli, 2015). Esto es relevante para los pequeños constructores que trabajan por intermedio de estas redes que acumulan capital social. Sin dejar de lado otros caminos laborales en situaciones tercerizadas y precarizadas que conectan con la lógica económica y normativa de la ciudad. El negocio de la albañilería implica saber qué tan hábil y capaz es un trabajador con el fin de que te reconozcan y te recomienden. *“En este oficio más es la recomendación, porque si eres malo nadie te va a solicitar. Todo es recomendado en la albañilería y siempre he sido recomendado por alguien”*, comenta Afrodisio.

Por más que haya logrado adquirir en la práctica un conocimiento que se adaptara a las circunstancias materiales de su entorno social, notó que sería importante formarse técnicamente. *“Cuando estaba más adulto decidí estudiar por las noches en el Instituto Metropolitano de Planificación y aprendí a hacer planos porque en ese tiempo no había mucho trabajo de albañil”* (Afrodisio, 2023). Logró concluir sus estudios en dicho instituto y le ayudó a mejorar sus capacidades en el campo. Según Afrodisio, *“ya no dudaba encaminarse fuera de los barrios con el propósito de obtener un contrato”*. De manera adicional, creó su microempresa y, a través de esta, otorgaba empleos a sus familiares, vecinos y amigos. Como bien se mencionó anteriormente, el hermano de este maestro es quien indujo el involucramiento hacia la albañilería. Luego los sobrinos también comenzarían a dedicarse al trabajo. A su vez, gestiona relaciones de contacto con otros profesionales en el campo de la construcción, lo cual le favoreció para escalar al rango de maestro contratista.

Yo Trabajé para una señora por La Parada, construíamos un edificio de cinco pisos en un terreno de casi 300 metros. Los dueños tenían la costumbre de recolectar fondos mediante la realización de fiestas y seguir con la construcción del lugar, recuerdo que en una de esas fiestas estuvo Chacalón. La dueña me había recomendado para hacer otro trabajo, pero para uno de sus primos por San Juan de Lurigáncho. Aunque por ese entonces ya conocía a mi compadre Felipe, lo jale de esa obra en donde trabajaba con mi sobrino para que venga a trabajar conmigo de ayudante. La cosa es que por intermedio de dicha señora llego a conocer a la arquitecta Zoila, ella era de la selva. La arquitecta estaba buscando gente para remodelar una panadería por Miraflores. Luego de esa chamba llegamos a Ñaña con la arquitecta. Una de las mayores obras que he logrado agarrar y trabajar por un buen tiempo. En donde he ganado plata es en una universidad religiosa, chapamos un contrato grande en ese lugar y trabajamos algo de ocho años (Entrevista semiestructurada, octubre de 2023).

Se puede apreciar que, este maestro crea recursos con el fin de continuar en el oficio, donde las dimensiones de lo formal e informal se manifiestan de manera borrosa. Así pues, ha comprometido indirectamente no dejar

de lado estas “redes de ayuda y de solidaridad que son esenciales para la supervivencia de los más pobres” (Espinosa y Contijoch, 2020, p. 253), desde su trayectoria laboral de trabajador que surge de sectores autoconstructivos.

3.1.3. Danilo: "¿Cuándo una persona deja de ser albañil? ¡Fácil!, cuando se acaban las fuerzas"

Por último, contar la vida del maestro-operario Danilo, oriundo del departamento de Amazonas, a sus 75 años, aún sigue ejerciendo el oficio de manera más localista¹². Este, a diferencia de los dos maestros anteriores, decidió explotar en mayor medida su trabajo en los asentamientos humanos. Su llegada a la ciudad de Lima, a la edad de 20 años, implicó dejar atrás a su familia con el fin de buscar un nuevo rumbo.

Por ese entonces estaba comprometido con mi esposa, yo les dejé en mi tierra y vine para Lima buscando un porvenir. Ya tenía un cuñado que vivía acá en Lima, y que había venido desde más antes, empiezo a trabajar con él. Pero en ese tiempo había trabajo en fábricas, industrias, por ejemplo, toda la av. Colonial, la av. Brasil... en esas avenidas estaban lleno de fábricas. Antes se veía que al menos se necesitaba bastantes ayudantes, operarios... se requería personal. Ahora ya no hay eso (Danilo, 2023).

Antes de ejercer el oficio, se dedicaba a trabajar en empresas relacionadas con el tratamiento de cuero para zapatos, en el ámbito de la minería, y también trabajar de ayudante de construcción con algunos parientes de manera eventual. Danilo enfatiza el trabajo que hacía de obrero; sin embargo, su destino cambia cuando ocurre el “fujishock”, es decir, este programa de ajustes económicos que se implementó durante el gobierno de Fujimori con el propósito de estabilizar la economía. Una de las consecuencias de dichas medidas fue el desempleo, puesto que muchos trabajadores perdieron sus empleos en la fase de reducción del gasto público y a la privatización de empresas. De hecho, esto se conecta con los inicios del neoliberalismo en el Perú, en el que los efectos se manifiestan en la subida de los precios de las necesidades básicas, el desplome de los sueldos y un traslado mayor de obreros hacia el sector informal (Pease y Romero, 2013, p. 348). Danilo, fue uno de esos trabajadores que, al verse expuesto a no tener recursos económicos, por ejemplo, carecer de dinero suficiente para pagar el alquiler y mantener a su familia, decide movilizarse e invadir en el año 1991 el distrito de Carabayllo (Km. 20). Con el transcurrir de los años notó una posibilidad por dedicarse al oficio de la albañilería, en base al producto de la necesidad de las personas que recurren a alguien con cierto conocimiento para que construya una vivienda.

¹² Preferir laborar en un determinado lugar en vista de que es preferible escatimar el tiempo, dinero y energía.

Asimismo, el reconocimiento de maestro constructor le ayudó para que desempeñe el cargo de dirigente en aquel asentamiento. Danilo, informó lo arduo y trabajoso que fue dar forma al lugar: continuas faenas, actividades para recaudar fondos, entre otros. Sin embargo, en contraposición con otros asentamientos, esta localidad llegó a obtener el título de propiedad de manera más rápida. En aquellos años, Fujimori, decidió otorgar títulos a estos asentamientos como una forma de obtener apoyo de las clases populares; por tal motivo, el lugar donde vive Danilo lleva el nombre A.H. Keiko Sofía.

3.2. La intersubjetividad laboral de los albañiles

3.2.1. El aprendizaje constructivo es colectivo

A tal respecto, aun cuando son personas que aprenden en la cotidianidad esta práctica laboral, surge la interrogante: ¿cómo entender ese aprendizaje? En los testimonios se desprenden locuciones ligadas a la peculiar adaptación del cuerpo. Se destacan los términos: “la maña”, “la habilidad”, “el resistir”, “una máquina” que forman y articulan la práctica de la albañilería. Esto indica hablar sobre un código ético, es decir, un conjunto de reglas que, según Wacquant (2006), “definen la conducta, la forma que debe expresar el carácter y las relaciones adecuadas hacia y entre sus miembros, que además pueden estar formalizadas o imprecisas y que son desplegadas y aprendidas en el ejercicio del oficio” (p. 139). El proceso es hacer trabajar el cuerpo tal cual informa Jefry¹³, para que bajo tal efecto uno pueda llegar a ser un albañil. En la inserción a estos espacios laborales se precisa de qué tan capaz es la persona para dominar y resistir la rutina del oficio. Ello ejemplifica que todo conocimiento cognitivo del construir en estos espacios pasa por lo corporal hasta llegar a un grado de solvencia abstracta para dirigir el proceso constructivo de una vivienda. En palabras de Orlando, “*un albañil se hace en el campo*”. Resalta la preponderancia de la practicidad en el oficio, más que un aprendizaje técnico, llegando al punto de compararse y destacarse en contraste con un trabajador que adquiere su conocimiento en una institución formal, entre ellos, CAPECO o SENSICO.

El lugar donde se adquiere el conocimiento es la obra, una instancia relativamente hermética que opera de manera temporal e inestable. Y definir el tiempo de vigencia radica en la habilidad del constructor y la relación con los dueños. Por tanto, la obra se puede asociar con el concepto del *mundo de la vida cotidiana* de Alfred Schütz (1995), donde los albañiles se relacionan intersubjetivamente y construyen sus significados. Un mundo considerado hasta entonces como un espacio de lo irrelevante, repetitivo y rutinario. En definitiva, es el lugar en el cual ocurre de manera “inconsciente” la acción del construir. Es necesario mencionar que no todos tienen la capacidad de iniciar y terminar una obra. Con respecto a ello, uno de los trabajadores, el chato Nick, responde: “*créeme hay veces que puedes empezar en buenos términos con*

¹³ Es un oficial a medio tiempo porque prefiere pequeños trabajos y simples que no ameriten contar con personal y así pueda controlar su horario y la actividad. Además, su trabajo en la albañilería lo complementa con su labor de mototaxista en la av. Manuel Prado, Carabayllo.

el dueño, pero a la larga esto puede ser al revés”. En efecto, esto se debe a que la actividad está expuesta a las débiles formas de negociación en cuanto al establecimiento de un precio. El trabajar en pequeños grupos¹⁴ de albañiles acarrea que la actividad no sea segura, existe el riesgo de que el servicio no sea adecuadamente recompensado y a malos tratos.

3.2.2. Las trayectorias laborales desde la obra

El trabajador de albañilería es un sujeto con características de artesano y despliega su trabajo a través de la informalidad. La trayectoria laboral de un albañil se define, más o menos, por el tipo de aprendizaje que ha logrado forjar. De ahí que la obra en espacios urbanos informales cumple una función de pedagogía, son “escuelas” con nociones de construir que divergen de la edificación más técnica. Esto reflejaría que lo informal en la ciudad supone un conocimiento, es decir, “prácticas que no parten de un proyecto o un plan elaborado por técnicos, sino que se constituyen como un saber-hacer a partir de una creatividad operativa, una socialización de los conocimientos a través de la cooperación y la experiencia” (Espinosa y Contijoch, 2020, p. 257). En el tiempo que pude compartir por medio del trabajo con Chicho, se consulta si en algún momento pensó en dejar de trabajar para Afrodísio y convertirse en maestro con el propósito de manejar su propio personal. Su respuesta radica en la incapacidad para poder adaptarse a otro estilo de construcción. *“Claro que lo he pensado, pero otros maestros trabajan diferentes; y ser maestro es tener mucha responsabilidad en tus manos y yo no creo tener eso”*, remarca mientras prendía su cigarro Lucky. Enfrentó la disyuntiva entre desistir de trabajar para este maestro o emprender bajo sus propios medios y materializar todo lo acumulado en otros espacios laborales, pese a un cierto miedo de no encajar con otras formas de trabajar. Finalmente, optó por la primera vía.

Por otro lado, desarrollar este oficio no requiere de una habilidad especial o estar granjeado de una gran fuerza –aunque, en la mayoría de las veces, en los segmentos de albañiles es requerido– para cargar los materiales de construcción. El albañil define sus límites en la construcción de un inmueble, pero necesariamente su labor se da con el acompañamiento de un buen ayudante. Desde una mirada más profunda de la obra, todos pueden ser considerados constructores, pues cada uno contribuye pese a la condición mínima de habilidad operativa y saber estratégico. Todo está sincronizado y delimitado para la realización de una determinada tarea. Chicho, comenta:

Felipito, cada uno ya sabe su posición, uno hace esto y el otro hace esto. Nosotros solo cumplimos con hacer lo que el dueño quiera. Para eso está el maestro que nos dice lo que tenemos que hacer... Eso sí, uno tiene que ser pilas, no puedes estar de vago; porque Afrodísio

¹⁴ El término “grupo”, en estas circunstancias, no es algo que defina una identidad unívoca general. Es utilizado en el sentido puramente funcional, es decir, un aglomerar de personas para responder a la necesidad de resolver las tareas que se amerita en la obra. Por lo general, Afrodísio, suele trabajar con un grupo de trabajadores (máx. 7 personas) y que suele variar de integrantes a lo largo del año.

en una te para y si no tienes otro lugar donde trabajar: ¡ya fuiste! Así que prepara rápido esa mezcla para empezar con el piso de una vez (Conversación informal, 2023).

Entonces, el oficio informal del albañil implica aprender y dominar gran parte de tareas de la obra, con el fin de responder en el marco de las necesidades de las personas que requieren de su servicio. El albañil en pequeñas obras aprende distintas actividades con el propósito de solventar esta carencia económica que supone contar con especialistas para cada labor. Cosa contraria a lo visto en la industria de la construcción, en el que se convierten en trabajadores manuales especializados (Mejía, 2018). Adicionalmente, los entrevistados enfatizan que prefieren trabajar por su cuenta o en segmentos de albañiles, ya que la industria de la construcción limita su proceso aprendizaje y de lo complicado de ingresar a causa de lo que ellos perciben como la vara o argolla para ser seleccionados. Así, optan por el ámbito más inmediato porque pueden establecer relaciones más cercanas para ascender en el oficio.

3.3. La circularidad del oficio en el espacio urbano.

Posiblemente, la albañilería comprenda lo que Martínez (2019) denomina el mundo de la trashumancia urbana para referirse a este conjunto de personas con determinadas funciones o trabajos que cambian periódicamente de lugar, en correspondencia con lo que determina sus necesidades.

A diferencia de los nómadas y los trashumantes, pertenecientes a un grupo social con cierta división de trabajo, de género e identidad como los tuareg, los romanís, los nuer o los bassieris, los que trashuman en las calles y lugares no se reúne de un grupo organizado y cohesionado socialmente, ni jerarquizado, ni reglamentado (Martínez, 2019, p. 99)

Esta es una situación social que puede traducirse, en algunas de sus características, para discutir el universo empírico de los albañiles en lo urbano. Tales como el nivel de la porosidad de la división del trabajo y del fluir operativo acorde con la apertura de otras obras. Puesto que consiste en desfamiliarizarse y dejar de trabajar en un determinado grupo, por ende, unirse con otros de acuerdo a las necesidades. Entonces, hablar de trabajo en los entornos constructivos compromete saber lidiar con la necesidad colectiva y la necesidad individual. Visto de esta forma, Sigfredo, subraya en una de las entrevistas, la recurrencia al rango de ayudante para poder trabajar a pesar de pertenecer y considerarse un operario ducho en el campo de la construcción. Sucede que también se visualiza con lo resaltado por Jefry. Su padre, un maestro-operario, no siempre contó con trabajo, en consecuencia, requería de otros maestros a fin de mantenerse en la actividad constructiva. Por otro lado, Nima, comentó en la entrevista acerca de la existencia de un perfil de albañiles. Aquellos individuos que trabajan por algún tiempo en la construcción y luego desaparecen como resultado de sus adicciones a la bebida y la droga.

Conforme a los testimonios, se puede evidenciar algunos tipos de albañiles que existen en este trabajo y de los tipos de maestros que se reconocen en el oficio del construir. Primero, se reconoce el tipo de albañil multisituado, que recorre y circula por diversos lugares en virtud de redes urbanas que promueven una idea de lo que conlleva movilizarse socioeconómicamente por la ciudad. Precisamente, el testimonio de Afrodasio ilustra un cierto ritmo de laborar, en el que no solo aparece la actividad de construir en un solo espacio, sino que, en vista de las relaciones más de cercanía a través de su capital social acumulado por la experiencia, logra ser recomendado en sitios aledaños a su espacio de labor original. Entonces, podría presumirse una convivencia social y de los vínculos que se generan entre los dueños, el maestro y los albañiles.

Por otra parte, se reconoce también un tipo de albañil que sigue la misma lógica social de servicio y recomendación. Logra distinguirse por la preferencia de un determinado espacio para trabajar, como un barrio, un asentamiento humano, un distrito, con el propósito de aprovechar un mercado potencial más seguro y eficiente desde su perspectiva. De esa manera evitan incomodidades, en lo que ocasiona el gasto por la movilización económica (las herramientas, las tablas, los andamios, etc.) y de las complicaciones acerca de la relación entre trabajo y familia.

Esta circularidad causa que el albañil sea el “híper actor” que señala Martuccelli (2015), es decir, el albañil-autoconstrutor como individuo desalojado de una lógica urbanizadora en su conjunto y producto del resultado de las luchas que lleva a cabo cotidianamente en la ciudad. De modo que, entra en sintonía cuando se habla de autoconstrucción en el sentido de práctica social individual y con ayuda de pares para enrumbarse hacia la participación en la ciudad. Esta forma de trabajo evidencia que la informalidad en la capital se liga con una sociabilidad “menos marcada por la ruptura de los lazos tradicionales o por la aculturación–visión clásica de la modernidad y de la migración–que por la sorpresiva creación, desde abajo, de una nueva sociabilidad urbana” (Martuccelli, 2015, p. 247). La experiencia de Afrodasio refleja esta sociabilidad en su trayectoria laboral de albañil y que, además, se materializó en la construcción de su propia vivienda, gracias a la ayuda de amigos y compañeros del trabajo. La propia interacción del ambiente laboral promueve una estrategia de acceso al derecho a la ciudad. Por esto último, el albañil-autoconstrutor es un planificador popular que desarrolla el oficio en base al manejo de sus recursos materiales y cognitivos aprendidos en la práctica para tarrajar, asentar, enchapar, encofrar, etc. Así pues, también sociales porque estimulan la inserción de sectores poblacionales a los espacios que ponen en marcha para ser edificados desde abajo y sin seguir estándares.

4. CONCLUSIONES

A raíz de lo expresado en las líneas etnográficas sobre el oficio de los albañiles. La primera parte aborda las relaciones de influencia entre la práctica laboral

y el horizonte autoconstructivo. Posiblemente, haga rememorar ese viejo debate antropológico entre el individuo y la cultura, es decir, “¿la persona hace la cultura o es la cultura quien moldea a la persona?” Pues el trabajo de la albañilería demostraría que la autoconstrucción es un medio que condiciona, con sus matices, el desarrollo de la actividad. Sin embargo, existe un margen para que los albañiles contribuyan como mano de obra que solventa y recrea espacios (aspecto que el Estado peruano le dificulta o no lo hace) que permiten a las personas integrarse y participar laboralmente en la construcción de los lugares. Sus recorridos por sectores formales de la construcción ayudan a continuar con la expansión económica de la ciudad.

Por otro lado, la cotidianidad laboral refleja que la informalidad urbana no equivale al desorden. Es una dimensión que aglutina espacios intersubjetivos que promueven conocimientos, estrategias y lógicas de adaptación para ejercer una práctica laboral. La heterogeneidad en el oficio impulsa diversas modalidades del construir, la formación de un conocimiento sobre las calles e ideas sobre los tiempos y las formas de vivir en términos laborales la ciudad. Muchas veces, atraviesa el uso/desempeño de la actividad corporal como vehículo para alcanzar relevancia en el trabajo y satisfaga sus necesidades personales. Tal cual se evidencia en los adultos mayores que aún siguen entre “ladrillos y cemento” y la recurrencia de manera masiva por el trabajo de los albañiles en los distritos periféricos. En la albañilería son mayoritariamente hombres que utilizan el cuerpo y la mente en sincronía con un saber que aprenden de manera empírica en la obra. Esta última a modo de espacio de trabajo, porción territorial e institución laboral masculina.

Los albañiles a través de su labor reflejan esta fragmentación de las ciudades donde cada persona maneja sus estrategias locales, con el propósito de construir un ambiente donde poder habitar. El artículo no tiene la intención de juzgar o congratular lo que hacen estos personajes en las filas de la dimensión autoconstructiva y, a la par, considerada como un mal fenómeno que imposibilita imaginar una ciudad mejor planificada. Por el contrario, el objetivo de este escrito es describir a este trabajador y señalar que, mientras existan condiciones de pobreza, exclusión y de precariedades que afectan a los trabajos, el construir es y seguirá siendo una forma de agencia social de los peruanos.

REFERENCIAS

- Espinosa, H. y Contijoch, M. (2020). El espacio público y sus disconformes. Informalidad y conflicto urbano. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 16 (2) pp. 249-264. España.
- Franco, C. (2014). Exploraciones en “otra modernidad”: de la migración a la plebe urbana. En P. Sandoval y J. Agüero (Eds.), *Cambios culturales en el Perú* (12-53). Ministerio de Cultura.
- Golte, J. y Adams, N. (1990). *Los caballos de troya de los invasores. Estrategias campesinas en la conquista de la gran Lima*. Instituto de Estudios Peruanos.

- Hábitat para la Humanidad. (2019). *Una aproximación al mundo de los trabajadores de la construcción y su entorno*. Lima-Perú.
- Macusaya, C. (2020). *Albañiles: los constructores de la ciudad*. Centro de investigaciones sociales. La Paz-Bolivia.
- Marrero, I. (2008). La producción del espacio público: fundamentos teóricos y metodológicos para una etnografía de lo urbano. (con) *textos*, 1, 74-90.
- Martínez, I. (2019). El mundo de la trashumancia: los habitantes de las calles en la Ciudad de México. *Cuicuilco Revista de Ciencias Antropológicas*, 26 (75), pp 93-115. México.
- Martínez, M. (1999). *Comportamiento humano: nuevos métodos de investigación*. Editorial Trillas.
- Mejía, C. (2018). *El modelo de relaciones laborales en la industria de la construcción del Perú entre 1992 y 2015*. [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio digital de tesis y trabajos de investigación. Lima-Perú.
- Martuccelli, D. (2015). *Lima y sus arenas. Poderes sociales y jerarquías culturales*. Cauces Editores. Lima-Perú.
- Pease, H. y Romero, G. (2013). *La política en el Perú del siglo XX*. Fondo Editorial PUCP. Perú.
- Pérez Sáinz, J. (1991). *Informalidad urbana en América Latina. Enfoques, problemáticas e interrogantes*. FLACSO.
- Ramírez, D. (2009). Transformación metropolitana y exclusión urbana en Lima: del desborde popular a la ciudad fractal. CLACSO.
- Schütz, A. (1995). *Las estructuras del mundo de la vida*. Amorrortu.
- Wacquant, L. (2006). *Entre las cuerdas. Cuadernos de un aprendiz de boxeador*. Siglo Veintiuno editores.
- Vega, P. (1992). *Autoconstrucción y Reciprocidad. Cultura y solución a problemas urbanos*. Instituto de desarrollo Urbano.
- Wacquant, L. (2019). Por una sociología de carne y sangre. *Revista del Museo de Antropología*, 12(1) 117-124.
- Zirión, A. (2013). *La construcción del habitar: Transformación del espacio y cultura albañil en la ciudad de México a principios del siglo XXI*. Universidad Autónoma Metropolitana. México.